

Segregación residencial en Lima y Callao: entre la concentración y el aislamiento de las élites

Marisabel Giovana Soto Ganoza*

RESUMEN

Se estudian las formas desiguales en las que se agrupan los distintos sectores sociales dentro de una ciudad, a partir del análisis del índice de segregación y el índice de aislamiento de la población de Lima y Callao según nivel de ingresos. De esta manera, se busca determinar las características de la segregación residencial en la capital peruana. Con esta información, se discute qué patrones podrían explicar la segregación residencial en Lima. Se identifica la presencia de elementos de los principales patrones internacionales de segregación urbana, tanto el patrón tradicional de un cono de alta renta como el patrón anglosajón de concentración de las élites hacia la periferia, los cuales se complementan para ilustrar el caso de la metrópoli de Lima y Callao.

PALABRAS CLAVE

Segregación residencial, Lima y Callao, patrón tradicional, patrón anglosajón.

* Bachiller en Geografía y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Correo electrónico: msotog@pucp.pe

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el 54% de la población global vive en ciudades (ONU, 2015). El empobrecimiento de las zonas rurales y los cambios en la economía mundial propiciaron el desdoblamiento del campo y la formación de conglomerados de altas densidades poblacionales, que hasta el día de hoy poseen ritmos significativamente altos de crecimiento. En las últimas décadas, incluso algunos alcanzaron la categoría de “megaciudades”, centros urbanos de más de 10 millones de habitantes; y, al año 2011, ya se contaban 29 (Metrópolis, 2011). La gestión de estas ciudades supone diversos retos por la pluralidad de grupos sociales que las habitan. Estas diferencias en la composición de las sociedades urbanas parecen disiparse mediante el agrupamiento de personas con características similares como un tipo de segregación, lo cual puede ser entendido como un rasgo inherente a la vida en la ciudad (Rodríguez & Arriagada, 2004). Sin embargo, en tanto se hace evidente que la segregación encuentra en los aspectos socioeconómicos sus principales motivos de diferenciación, se ha indicado que las dinámicas de agrupamiento de personas con similitudes económicas terminan aislando a los pobres (Katzman, 2001) y, por lo tanto, se socavan sus posibilidades de superar sus condiciones desfavorables.

Esta problemática ha sido ampliamente estudiada con el nombre de “segregación residencial”. Se la puede definir como las “formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio” (Rodríguez & Arriagada, 2004), sobre todo en el contexto de las megaciudades. La segregación residencial es

estudiada principalmente mediante dos dimensiones: la concentración y la homogeneidad espacial, las cuales han sido ampliamente analizadas en el caso latinoamericano (Sabatini *et al.*, 2008). Además, estas dimensiones encuentran su correlato en los patrones de segregación residencial estudiados a nivel mundial: (1) el patrón tradicional identificado por la Escuela de Chicago, donde existe una concentración de la clase acomodada en el centro que se va ampliando como un cono hacia las afueras de la ciudad, formando una zona de altos estratos (Pereyra, 2006); y (2) el patrón anglosajón, propuesto en principio por Farley *et al.* (1978), donde se pone en evidencia la homogeneidad social en la existencia de centros empobrecidos habitados por personas de color y suburbios de comunidades blancas y enriquecidas (véase la figura 1).

En este contexto, con el objetivo de evaluar los patrones de segregación residencial en Lima y Callao, se estudia la distribución de ingresos aplicando el índice de segregación y el índice de homogeneidad. La hipótesis planteada sugiere que el patrón tradicional de un cono de alta renta explica la segregación socioeconómica en Lima y Callao. La confirmación de ello aporta nuevas particularidades de las diferencias socioespaciales en la metrópoli y brinda información relevante para plantear acciones para el desarrollo de las poblaciones menos favorecidas.

MEDICIÓN DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

El análisis de la concentración espacial suele emplearse como única dimensión de la segregación residencial en el contexto latinoamericano, debido a la relativa facilidad en su

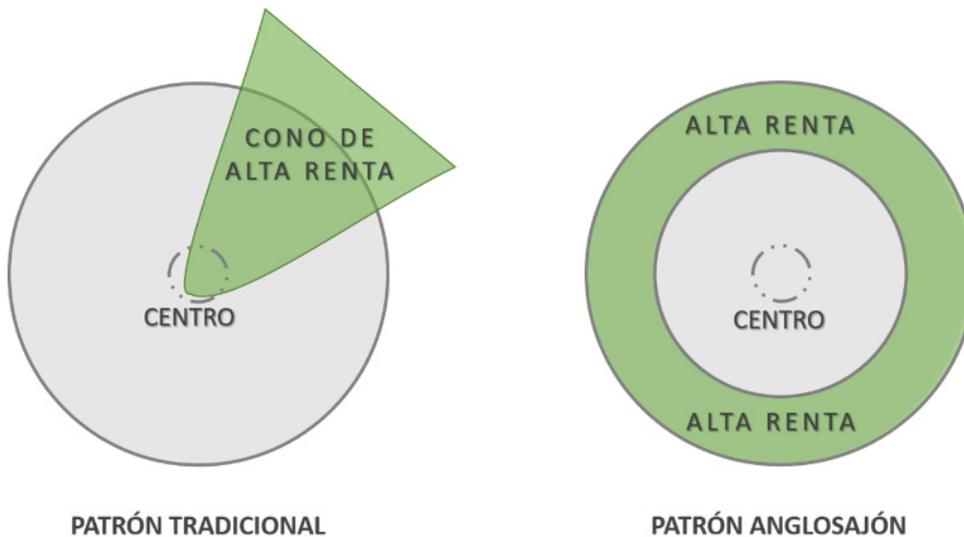


Figura 1. Representación gráfica de los patrones de segregación residencial: tradicional, con nivel socioeconómico alto en el centro y formación de un cono de alta renta, y anglosajón, con un centro empobrecido y suburbios de alta renta. Elaboración propia.

medición (Sabatini *et al.*, 2008). Sin embargo, en el presente artículo, que busca indagar en los patrones que explicarían la segregación en Lima y Callao, se considera necesario un análisis desde las dimensiones de la concentración y el aislamiento, ya que estas son diferentes y, en algunos casos, contrapuestas:

Ejemplo de esto es la segregación residencial de las élites, que es fuerte en la primera dimensión de la segregación (la concentración espacial) y menor en la segunda (el aislamiento). Es decir, si bien todos los hogares de mejor condición social se localizan concentrados en el cono de alta renta, esta es un área con una significativa heterogeneidad social. Por contraste, los grupos populares viven relativamente dispersos por la periferia, están menos concentrados espacialmente que las élites; pero viven en áreas socialmente muy homogéneas en contraste con los barrios del cono, que son más diversos e incesantemente penetrados por grupos de menor condición social relativa. (Gómez Maturano, 2018, p. 50)

Teniendo en cuenta que se analizarán estas dos dimensiones, es necesario definir la variable de la segregación residencial que será estudiada. En este caso, se optó por la condición socioeconómica a partir de los ingresos por hogar. Para ello, se cuenta con la información de la estratificación de ingresos de los hogares a nivel de manzanas en Lima y Callao (INEI, 2016). Para un mejor análisis, se considerarán tres grupos: los estratos alto y medio alto como el grupo de altos ingresos,

el estrato medio como grupo de ingresos medios, y los estratos bajo y medio bajo como el grupo de bajos ingresos.

A partir de esta variable, se calculan los índices de análisis espacial de cada una de las dimensiones por estudiar. El primero es el índice de segregación (Gómez Maturano, 2018), mediante el cual se busca analizar la concentración espacial de un grupo minoritario respecto a una población mayor. Dicho de otro modo, este índice muestra que un grupo es segregado cuando su distribución en las diferentes unidades territoriales es significativamente desigual (Blau, 1977). Para la aplicación de este índice, se calcula la diferencia entre la proporción de hogares de los grupos de ingreso alto, medio y bajo en relación con el número total de hogares para cada unidad espacial, que en este caso son los límites distritales de Lima y Callao. La fórmula del índice de segregación (IS) aplicada es la siguiente:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

Donde:

x_i : población de un grupo social en el distrito i .

X : población total del grupo social en la metrópoli.

t_i : población total en el distrito i .

T : población total en la metrópoli.

n : número de distritos en la metrópoli.

Los valores que se pueden obtener como resultado del índice de segregación se encuentran entre 0 y 1. Mientras más se acerque el resultado a 1, significa que el espacio estudiado

tiende a la concentración del grupo social en algunos distritos y no en otros. Dicho de otro modo, una ciudad con una distribución equitativa de un grupo social tiende a un valor cercano a 0; por el contrario, una ciudad con alta segregación se aproxima a un IS de 1 (Gómez Maturano, 2018). Los resultados obtenidos de la aplicación del índice de segregación serán útiles para explicar en qué medida la segregación residencial en Lima y Callao cumple el patrón tradicional de las ciudades latinoamericanas y europeas.

El segundo índice analiza la homogeneidad espacial de un grupo dentro de la población total estudiada. Para este caso, se utilizará el índice de aislamiento (Bell, 1954; White, 1986), el cual se interpreta como la probabilidad de que dos individuos del mismo grupo social compartan la misma unidad espacial (Gómez Maturano, 2018). Este índice toma en cuenta la cantidad de hogares de cada grupo, mediante la siguiente fórmula:

$$xPx = \sum_{i=1}^n \left[\frac{x_i}{X} \right] \left[\frac{x_i}{t_i} \right] \quad 0 \leq xPx \leq 1$$

Donde:

x_i : población de un grupo social en el distrito i .

X : población total del grupo social en la metrópoli.

t_i : población total en el distrito i .

n : número de distritos en la metrópoli.

Al igual que para el índice de segregación, los valores resultantes de este cálculo se encuentran entre 0 y 1. Mientras más se acerque nuestro resultado a 0, significa que el espacio estudiado presenta bajo aislamiento del gru-

po socioeconómico. Es decir, que será más probable encontrar diversos niveles de ingresos en un mismo distrito. Es importante estudiar esta dimensión porque la proximidad residencial entre individuos de diferente estrato de ingreso define mayores oportunidades de interactuar, relacionarse y establecer vínculos. Esta capacidad de poder establecer conexiones con otros grupos socioeconómicos es una oportunidad de los sectores más pobres para superar sus condiciones desfavorables y podría evitar la reproducción de las desigualdades y la exclusión (Avellaneda, 2008). Los resultados obtenidos de la aplicación del índice de aislamiento serán útiles para explicar en qué medida la segregación residencial en Lima y Callao se asemeja al patrón anglosajón de las ciudades de Estados Unidos, donde, además, la segregación de ingresos se relaciona con la segregación racial, caracterizada por suburbios con población blanca y rica en contraste con zonas centrales con población negra empobrecida (Farley *et al.*, 1978).

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL EN LIMA Y CALLAO

El conglomerado de Lima y Callao se caracteriza por albergar masas de población empobrecida en ciertos distritos ubicados sobre todo en las periferias de la ciudad. En la figura 2, los distritos de la metrópoli han sido diferenciados según el estrato de ingresos de la mayoría de los hogares. A partir de este primer acercamiento, se puede observar, por un lado, un núcleo de concentración de clases altas que incluye distritos como Miraflores (11), Santiago de Surco (17), San Borja (15),

La Molina (26), San Isidro (13), Magdalena (14), Jesús María (20), Pueblo Libre (18) y San Miguel (23). Por otro lado, la tendencia de las periferias es a concentrar habitantes de los sectores de menores ingresos en la zona norte y este de la ciudad, como en los distritos de Ventanilla (44), Puente Piedra (45), Carabaylo (47), San Juan de Lurigancho (43) y Ate (35). Hacia el sur, predomina la población de clase media, pero resaltan dos distritos con población del grupo de ingresos bajos. En primer lugar, Villa María del Triunfo (9), cuya predominancia de población empobrecida puede estar relacionada con la baja conectividad con el núcleo central de clase alta (hacia el este, en Cieneguilla (33), se repite la misma problemática). En segundo lugar, Pucusana (0), el último de los balnearios del sur de Lima, donde la ocupación del distrito ha dejado de estar concentrada en torno a la playa, a diferencia de los distritos colindantes, donde las clases altas limeñas suelen tener una segunda residencia (como los casos de Ancón (46) en el norte y de Chaclacayo (36) hacia el este).

Es importante señalar que parte importante de la existencia de estas diferencias espaciales en la ocupación de la ciudad por los distintos sectores sociales limeños se relaciona con el acceso a servicios y la coexistencia de diversas funcionalidades de la ciudad. El núcleo céntrico de clases altas que ha sido identificado también es el que concentra la mayor cantidad y calidad de fuentes de empleo, centros educativos, hospitales, espacios públicos, etc. Los distritos periféricos, en contraste, tienden a caracterizarse por ser monofuncionales, ya que estos municipios, por motivos históricos de demanda de vivien-

da, concentran casi exclusivamente suelo para uso residencial. Esta dimensión de la segregación residencial en Lima y Callao supone una reproducción de las desigualdades y se convierte en un círculo vicioso de pobreza para las poblaciones que habitan los distritos donde hay escasez de servicios y funciones (Avellaneda, 2008).

Los resultados del análisis de la segregación residencial según los índices aplicados arrojan otras características de la problemática. En cuanto a la dimensión de concentración (índice de segregación), se obtuvieron niveles diferenciados según el sector socioeconómico (figura 3). Se observa que la clase media, con solo 0,19, es el grupo con una distribución más equitativa a lo largo de la ciudad, mientras que el grupo de altos ingresos, con casi 0,45, tiende a concentrarse en distritos específicos, sobre todo del área central. Además, el grupo de ingresos bajos alcanzó poco más de 0,3, lo cual implica una dispersión menos equitativa en la ciudad que el sector medio, probablemente debido a las limitaciones económicas que obligan a su asentamiento sobre las áreas menos valoradas de la periferia de la ciudad.

En cuanto a la dimensión de aglomeración (índice de aislamiento), los resultados obtenidos fueron más altos en comparación con el nivel de concentración entre los grupos de ingresos (figura 4). Los tres grupos presentaron valores entre 0,4 y 0,45, lo cual indica un nivel medio de homogeneidad social dentro de un mismo distrito. A pesar de ello, es necesario resaltar que el grupo de altos ingresos posee mejor exposición a otros sectores, sobre todo a la clase media, probablemente. La

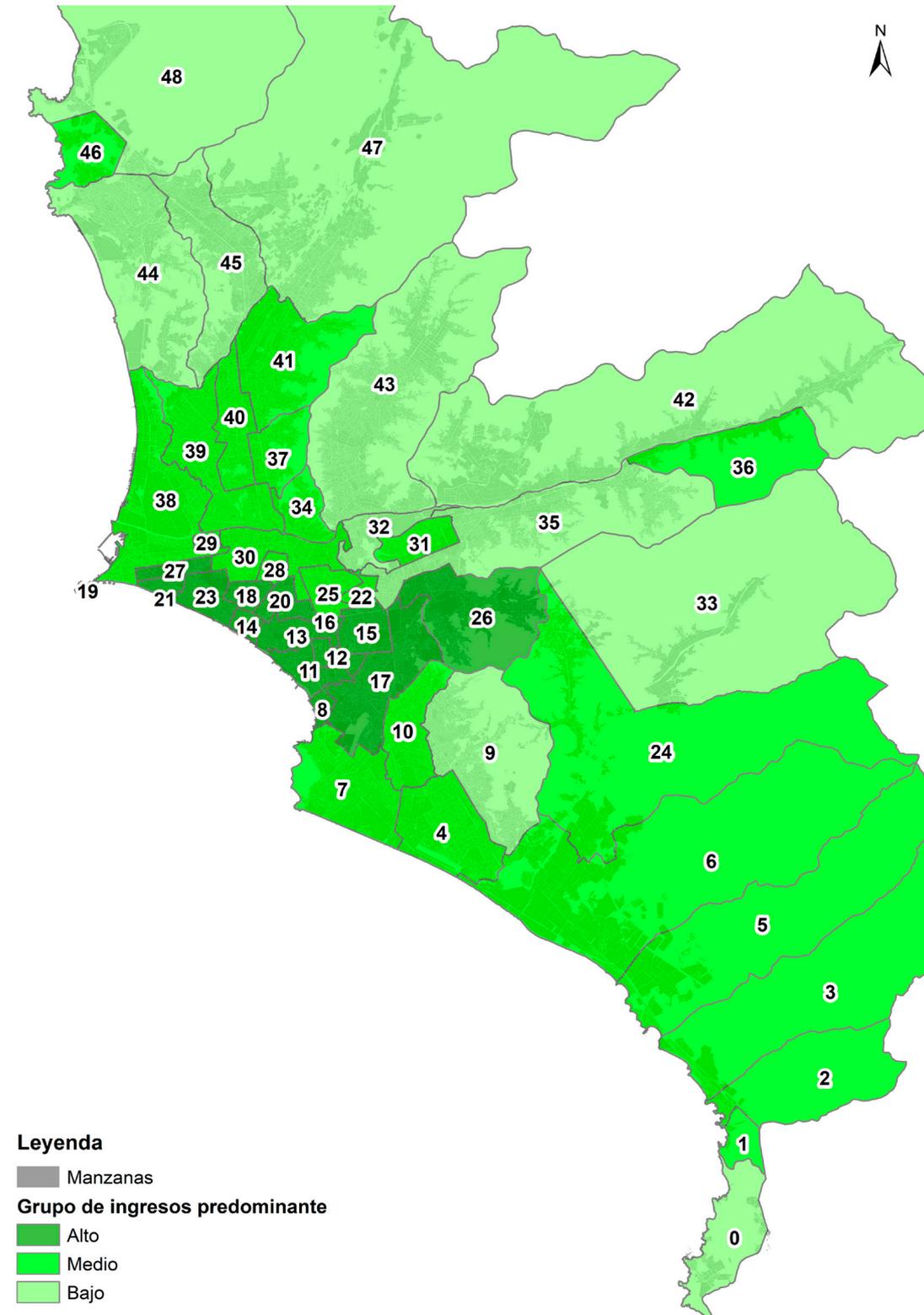


Figura 2. Distritos de Lima y Callao según grupo de ingresos predominante. Elaboración propia a partir de INEI (2016).

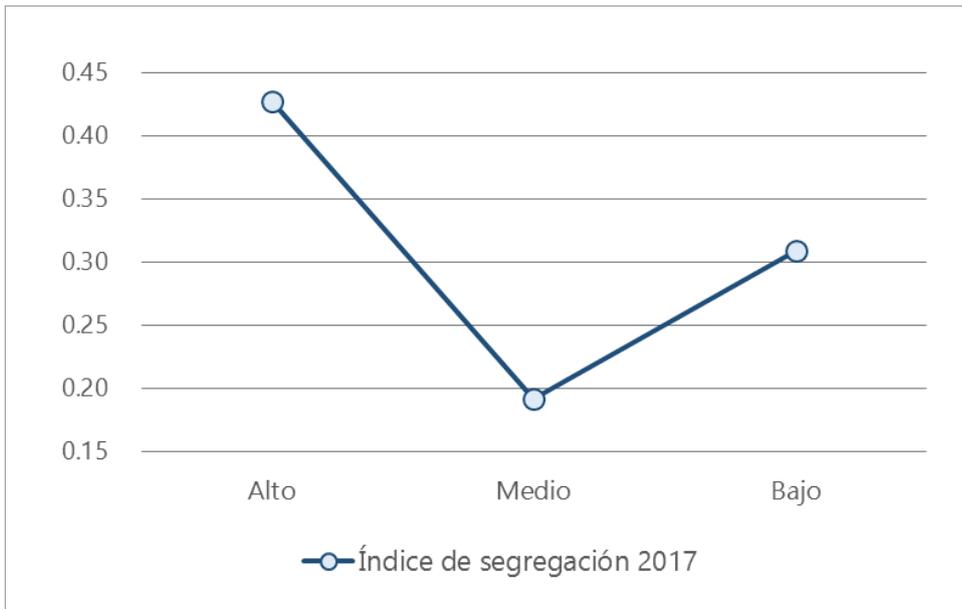


Figura 3. Índice de segregación de los grupos de ingresos. Elaboración propia.

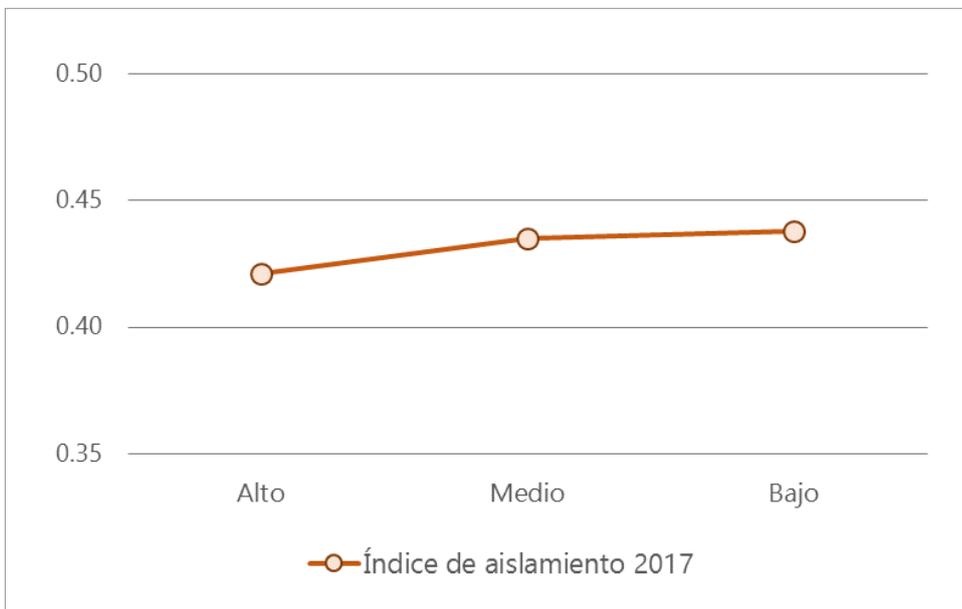


Figura 4. Índice de aislamiento de los grupos de ingresos. Elaboración propia.

problemática detrás de estos resultados radica en las diferentes condiciones de las clases sociales: para el grupo de altos ingresos no representa una desventaja el hecho de rodearse de individuos de sus mismas condiciones, pero para la población más pobre ello significa la reproducción de la exclusión debido a que las probabilidades de superar su situación desfavorable se ven disminuidas.

LOS PATRONES DE SEGREGACIÓN EN LIMA Y CALLAO

Los resultados obtenidos sobre las dimensiones de la segregación residencial en Lima y Callao han mostrado la importancia de la concentración y el aislamiento de las

élites para lograr caracterizar el patrón de segregación en la metrópolis. Las clases altas se encuentran concentradas en los distritos con los mejores servicios y oportunidades de empleo (ZAR: zona de alta renta); sin embargo, estos municipios no representan el centro histórico de ocupación (Cercado de Lima y Callao), sino un sector hacia el sudeste, al que las élites se desplazaron a medida que se poblaba la ciudad de Lima (Parker, 1995). En otros estudios, se ha recogido este fenómeno resaltando que los sectores centrales de esta ZAR son incluso más heterogéneos que sectores alejados como los distritos de La Molina y Santiago de Surco (Pereyra, 2006). Es decir, los grupos

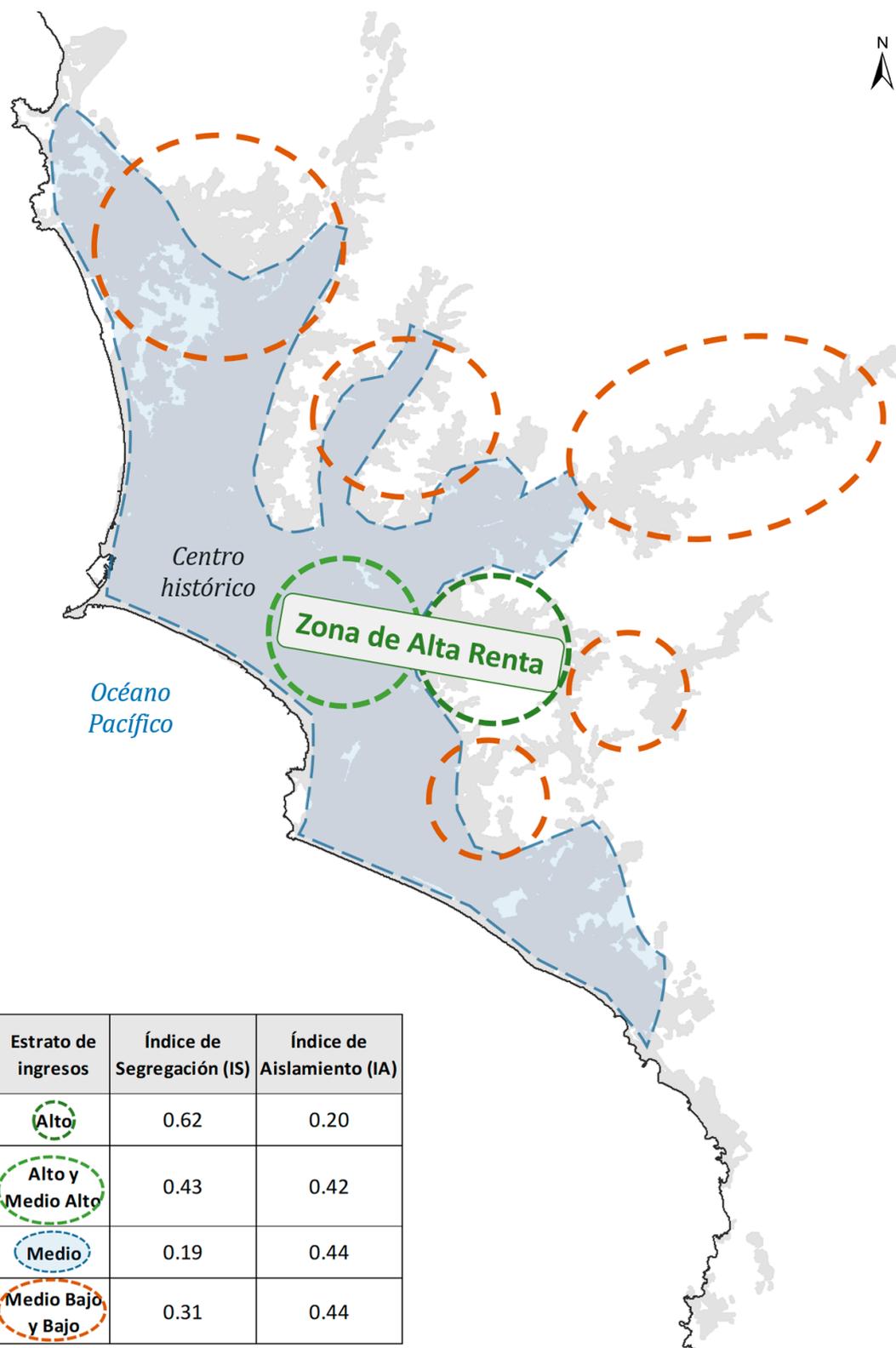


Figura 5. Composición social de Lima y Callao según ingresos, con sus respectivos índices de segregación y aislamiento. Elaboración propia.

más favorecidos dentro de las élites buscan cierto distanciamiento físico con respecto a otros sectores socioeconómicos y al centro caótico de la ciudad, lo cual se asemeja al patrón anglosajón de segregación residencial (Burgess, 1967).

CONCLUSIONES

La segregación residencial en Lima y Callao presenta características tanto del patrón tradicional como del anglosajón. Esto se evidencia en la concentración de sectores de menores ingresos en la periferia y un cono de alta renta, conforme al patrón tradicional, que se inicia hacia el sur del centro histórico y se extiende hacia el sudeste de la ciudad. En particular, es posible encontrar diferen-

cias en esta zona de alta renta, pues el sector más favorecido de las élites se ubica en la zona más alejada del centro de la ciudad, como en el patrón anglosajón. En cambio, la población de clase media se encuentra dispersa en la ciudad, lo cual se puede asociar a un factor clave para la superación de las diferencias socioeconómicas, debido a su cercanía a la población popular y a las élites. A partir de las particularidades encontradas para el caso de Lima y Callao, se confirma la pertinencia de estudiar los índices de segregación y de aislamiento como instrumentos para complementar el análisis de los patrones de segregación, como base para elaborar lineamientos y planes de acción para el desarrollo de las poblaciones más desfavorecidas.

REFERENCIAS

- Avellaneda, P. (2008). Movilidad cotidiana, pobreza y exclusión social en la ciudad de Lima. *Anales de Geografía*, 28(2), 9-35.
- Bell, W. (1954). A probability model for the measurement of ecological segregation. *American Sociological Review*, 32, 357-364.
- Blau, P. (1977). *Inequality and heterogeneity: A primitive theory of social structure*. Free Press.
- Burgess, E. (1967). The growth of the city: An introduction to a Research Project. En R. Park & E. Burgess. *The city. Suggestions for investigation of human behaviour in the urban environment*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Caldeira, T. P. (2000). *City of walls: Crime, segregation, and citizenship in São Paulo*. University of California Press.
- Farley, R., Schuman, H., Bianchi, S., Colasanto, D., & Hatchett, S. (1978). Chocolate city, vanilla suburbs: Will the trend toward racially separate communities continue? *Social Science Research*, 7(4), 319-344.
- Gómez Maturano, R. (2018). Segregación residencial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Tendencias 2000-2010. En D. Soldano, A. Novick, M. C. Cravino & A. Barsky (Comps.), *Pobreza urbana, vivienda y segregación residencial en América Latina* (pp. 47-64). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). (2016). *Planos estratificados de Lima Metropolitana a nivel de manzana 2016*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1403/index.html
- Kaztman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Cepal*, 75.
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Metrópolis (Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis). (2011). *Megaciudades. Informe de la Comisión 4*. Ciudad de México. Recuperado de: https://www.metropolis.org/sites/default/files/c4_metropolis_megaciudades.pdf
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). (2015). *World population 2015 wallchart*. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Recuperado de: https://esa.un.org/unpd/wpp/Publications/Files/World_Population_2015_Wallchart.pdf
- Parker, D. (1995). Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional. En F. Portocarrero & A. Panfichi (Eds.), *Mundos interiores. Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Pereyra, O. (2006). Forma urbana y segregación residencial en Lima. *Debates en Sociología*, (31), 69-106.
- Rodríguez, J., & Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure* (Santiago), 30(89), 5-24.
- Rubalcava, R. M., & Schteingart, M. (1985). Diferenciación socioespacial intraurbana en el área metropolitana de la ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, 481-514.
- Sabatini, F., Salcedo, R., Wormald, G., & Cáceres, G. (2008). *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile e Instituto Nacional de Estadística.
- Schutz, E. J. (1996). *Ciudades en América Latina: desarrollo barrial y vivienda*. Ediciones Sur.
- White, M. J. (1986). Segregation and diversity measures in population distribution. *Population Index*, 52, 198-221.